

LA RUTA DE LA MEMORIA

La familia Corredor



Antonio Corredor y María Luisa López son los dos orgullosos padres que posan junto a sus hijos en la tradicional foto que antaño lucía en los libros de aquellos que eran familia numerosa. En la instantánea, Marisa, Esther y Cristina están al lado de sus dos hermanos, Antonio y Fernando; “Javier, el más pequeño de los seis, no aparece retratado ya que aún no había nacido”, comenta la citada Cristina.

El matrimonio eligió la calle Leganés para crear una familia. La historia de amor entre Luisa y Antonio comenzó en los largos trayectos de autobús que separaban el municipio de la capital. Ambos acudían a Madrid a estudiar y entre ellos pronto saltó la chispa. Fue en 1940, “recién llegado mi padre de Reus, donde estuvo retenido en un campo de concentración durante la guerra por ser republicano”, cuando decidieron empezar una vida en común casándose en la iglesia de Santa María Magdalena.

Antonio, perito mercantil, comenzó a trabajar en Construcciones Aeronáuticas convirtiéndose en poco tiempo “en uno de los jefes más queridos”. Entre las tareas más destacadas que dirigió destaca la traducción de decenas de documentos del inglés al español “cuando los americanos trajeron a Getafe el F100. Mi padre era de los pocos que en aquella época dominaba el idioma, de ahí que se hiciera cargo del proyecto”. Al margen de su responsabilidad en Construcciones Aeronáuticas, a este hombre ilustrado siempre le gustó interesarse por los avatares de su pueblo. “De

hecho —rememora Cristina— fue uno de los fundadores del Getafe CF, participó en alguna que otra peña literaria e incluso representó a algunos artistas locales de la época... Era un hombre que, para lo que le necesitaras, estaba dispuesto a echar una mano”.

Luisa también destacó por ser una fémina adelantada a su tiempo. “Montaba en bicicleta, conducía su propio coche e incluso se teñía el pelo”, apunta su hija. Además, “fue una mujer trabajadora y emprendedora, ya que llegó a regentar su propio negocio, una librería que estaba situada justo enfrente de la pastelería Izquierdo”.

La instantánea que acompaña estas letras fue tomada a finales de los años cincuenta, en Fotos González. “Recuerdo que este establecimiento estaba justo enfrente de la Casa de la Cultura y que era allí donde acudía la mayoría del pueblo a retratarse”, explica Cristina. De los seis hijos de este matrimonio, hoy sólo la mitad son vecinos de Getafe. Los tres varones siguieron los pasos de su padre y estudiaron distintas carreras universitarias relacionadas con la ingeniería. “Mi hermano Fernando, por ejemplo, es hoy capitán de la marina mercante”. La mala salud de Luisa hizo que sus hijas relegaran sus estudios a un segundo plano para dedicarse a cuidarla. Marisa emigró joven a Brasil donde echó raíces y continúa viviendo en la actualidad. Esther y Cristina, al igual que su hermano pequeño, Javier, residen en Getafe.

Ruth Holgado

Foto cedida por Cristina Corredor